

Rvdo. P. Plácido Vázquez Peña
Párroco de Sampaiao de Lavadores
Mesa Redonda
Sábado, 18 de febrero

Don Luis de Trelles, Apóstol de la Eucaristía

Luis de Trelles y Noguero, fundador de la Adoración Nocturna en España, y cuyo proceso de beatificación y canonización está a la espera de un milagro. Un laico incansable en promover la devoción al Santísimo Sacramento y como consecuencia en una actitud de servicio ejemplar a través de la abogacía, la política y el periodismo.

Quiero hacer una observación. Don Luis de Trelles, don Luis, el Siervo de Dios, o el Escritor de Viveiro es siempre la misma persona. Me referiré a él con una u otra expresión, para variarlo y según me parezca más conveniente.

Datos biográficos: * Nace Viveiro (Lugo) el 20.08.1819.

Estudios Primarios en el Colegio Insigne de la Natividad de Viveiro.

Seminario de Santa Catalina de Mondoñedo: Latín y Humanidades.

De 1833—1838, estudia Leyes en la Universidad de Santiago de Compostela.

En 1838, con 20 años imparte Derecho Civil, en la Universidad Compostelana.

En 1840 - 41, ejerce de abogado en su pueblo en Viveiro (Lugo) y con 22 años es nombrado Fiscal sustituto.

De 1842—1852 Fija su residencia en La Coruña, de 23 a 33 años, ocupando relevantes cargos, entre ellos el de Secretario del Colegio de

Abogados, en el que defiende el patronazgo de la Virgen del Rosario, frente al sector masónico que reclamaba su abolición.

Caridad comprometida: *Ayuda a familias de compañeros fallecidos, así como a compañeros enfermos sin medios económicos y crea una mutua de Socorros para las Viudas...*

Abogado de Pobres: Tanto en Viveiro, Coruña y Madrid, se inscribe en la defensa de pobres, hasta entonces gratuita.

Sus honorarios como, hemos podido comprobar, en el Archivo Histórico de Coruña, eran siempre el 50% de lo que cobraban los otros letrados y en algunos casos menos.

En 1853, traslada su residencia a Madrid y Abre su bufete como abogado en ejercicio.

Periodista: Redactor y Director de El Oriente, (1853 –1854). Periódico Liberal de la tarde. Es el Oriente el que promueve y publica el manifiesto contra el Gobierno “polaco” echando a bajo el Gobierno de Sartorios.

Como Periodista se compromete en su condición de católico:

- *Nosotros* (los redactores de El Oriente, escribía D. LUIS,) **somos unos escritores eminentemente católicos que difundimos las creencias de nuestros padres... tarea altamente útil y loable en los impíos y descreídos tiempos presentes de indiferencia y ateísmo.**

También escribía en: El Pensamiento Español; La Esperanza; La Regeneración...

En 1863, contrae matrimonio, **con Doña Adelaida Cuadrado Retana**, viuda con un hijo de 6 años, del que se hace cargo, y tienen 3 hijos de los que solo sobrevivió Maríaespiritusanto.

- Participó en el **Congreso de Juristas**, más de trescientos, con una brillante

intervención sobre la codificación.

Luis de Trelles: católico comprometido:

En 1858, con 39 años **Funda en Viveiro las Conferencias Vicentinas**. En este tiempo trata y es amigo de San Antonio María Claret. (Bendijo la imagen de San Luis Gonzaga para Viveiro y la Inmaculada para la parroquia de Lens, Archidiócesis de Santiago de Compostela)

Igualmente es amigo del Beato Domingo y Sol, fundador de los Operarios Diocesanos, con el que programa Correrías apostólicas, por Maestrazgo (Castellón) y Levante para propagar la Adoración Nocturna.

1861 y 1862, viaja a París. en representación del Consejo Vicentino de España, para asistir a la Asamblea General en la que propone la extensión de las Conferencias a las cárceles y hospitales, hasta entonces no contemplado en los Estatutos de las Conferencias. Consigue que su propuesta sea aprobada, con la ayuda de Mr de Benque, éste fue el que le invitó a asistir a la Vigilia de la Adoración Nocturna, fundada 14 años antes por Hernán Cohén,.

Parece que su viaje a París tenía una segunda motivación la preparación de la campaña en defensa de la ocupación de los Estados Pontificios, que en 1865 hace en Lugo.

1868, En **septiembre** estalla en España la Revolución, llamada “La Gloriosa”: con la que se acentúa la persecución a la Iglesia. Escasaron tanto los sacerdotes, que se improvisaba su formación en tres cursos. (Mis padres me hablaron que conocieron a sacerdotes de Carrera Breve).

Ante esta hecatombe Don Luis escribe que había remedio: “...***la comunión sacramental que, al poner al hombre en contacto e íntima relación con Dios, le otorgaba todos los auxilios de su gracia***”.

Y en tal fatídico año, queriendo poner al pueblo en oración, se hace cargo de El Culto Continuo, una asociación que habían fundado el librero granadino D.

José María Zamora y el propio Trelles. Esta asociación consistía en un compromiso particular de recibir la Eucaristía en un día señalado, formando coros de 31 personas, se coordinaba por el aviso personal o simples notas, sin necesidad de arriesgarse con reuniones que pusieran en peligro a las personas. Fue tal su promoción que en el año 1889, El Culto Continuo, contaba con 270.000 asociados, distribuidos por toda España en 8.700 coros de 31 personas. (L. S. Tomo 20 (1889) Página 89).

En 1870. Funda La Lámpara del Santuario.

Cuando la Iglesia no podía salir a la calle, ni para sacar la hoja parroquial. Trelles con su nombre y dinero publica La Lámpara del Santuario. Una revista de 40 páginas mensuales, que publicó hasta su muerte 21 años y 6 meses, de la que él era su propietario, director y casi único redactor.

El primer ejemplar comenzaba con estas palabras: *“Modesto pero significativo es el título que hemos adoptado. Arde silenciosa en las tinieblas de la noche, humilde y viva la luz tibia de la lámpara eucarística , atestiguando la fe de quien le da pábulo, y la mano amiga del pobre acólito que la encendió”...*

“La Lámpara del Santuario viene a llenar un vacío entre tanta publicaciones devotas, y a ofrecer un medio de mutua inteligencia y de lectura común a una sociedad espiritual que casi reúne 200000 afiliados y que, comulgando una vez al mes en un espíritu de unidad y de compensación de los ultrajes que recibe Jesús en su adorable Sacramento...”

En 1874, recuerda a los lectores cual era el fin de la revista:

“cumplir la sublime misión de contribuir a la regeneración de nuestra actual sociedad, por medio del aumento de la devoción al Santísimo Sacramento”.

En el segundo Congreso Eucarístico Nacional de España, celebrado en Lugo

en 1896, ya muerto Trelles, se abrió el Congreso con una ponencia sobre “La Lámpara del Santuario” pronunciada por el Obispo de Sigüenza D. José María Caparrós, llamándola “la enciclopedia eucarística de España.”

Como anécdota: D. José María Caparrós había sido el censor eclesiástico de la revista y el que más contradujo a Don Luis. En el año 1889, hubo entre ellos cierta controversia.

En 1869 crea la Comisión de Abogados Católicos. Trelles fundó y presidió “La Comisión de Abogados Católicos” cuya finalidad, ante el caos, la defensa de las personas víctimas de la persecución religiosa anticatólica. Esta comisión, de 300 abogados, se organizó en comisiones territoriales.

Defiende en la Audiencia de Madrid a D. Lucio Dueñas (1870), cura de Alcabón, consigue librarle de la pena capital, por el destierro a Cuba, que más tarde consiguió canjearlo para España.

- A **Caixal Estrade**, Obispo de Seu de Urgel, (al no permitirle salir para el Concilio Vaticano I (8 diciembre 1869), fue desterrado más tarde a Roma. Había sido Vicario General de las tropas Carlistas.

- Defiende a Doña **Baldomera Larra Vertoret** (Sentencia 1881), la banquera que daba intereses del 30% Fue presa en París por alzamiento de bienes y la defiende ante el Tribunal Supremo obteniendo su absolución. Su esposo, médico de Amadeo de Saboya, la había abandonado con seis hijos. Arruinada, enferma y en la cárcel. Su administrador, que se había quedado con dinero sí, se defendió. Ella, sin recursos, la defendió Luis de Trelles.

1870. Trelles es nombrado Presidente de la Junta de Prensa Católica de España. Y desde la prensa, así como en La Lámpara del Santuario, fustiga con su pluma, invitando a los católicos a comprometerse, y dice:

“Todo cristiano debe proclamar su fe ante el mundo incrédulo y hostil, para gloria de Dios y edificación de los hermanos”, y que “el retraimiento en política como en religión es señal de cobardía o desaliento.”

Decía el periodista Fernando Ónega, en el auditorio Conde Duque, de Madrid (1991), en una conferencia, Trelles, periodista: “lamentablemente hoy la Iglesia no tiene quién le escriba, no tiene un Luis de Trelles”

En 1871 Diputado en el Congreso: Siendo consciente de lo que escribe vuelve a la política después de ganar el escaño a D. Emilio Castelar (Presidente de la 1ª República). Ya en el Congreso, se manifiesta:

- Por la detención del Administrador Apostólico de Osma.
- Por la negativa del Capitán General de Cuba a la entrada del Obispo en la Habana.

De sus intervenciones parlamentarias. Repeliendo a los que dicen que en la Constitución de 1869 no hay Dios:

- *“Vuestras ideas están lejanas del Dios que amo y adoro, y yo, gracias a él, las abomino, porque son ideas que producen culto al Dios yo, al yo satánico”*
- *“Soy un soldado de este grupo político que presume de representar la España católica y monárquica”*
- *“La razón humana la encuentro yo, la encuentran los que piensan como yo, en la razón divina, en la fe”.*

3ª Guerra Carlista (1873 –1876): Apóstol de la Caridad.

Trelles destaca por la defensa, desde posición estrictamente jurídica, de los presos, represaliados y desterrados. Promueve un Convenio para la protección

de los no combatientes, aceptado por ambas partes, y cuyas cláusulas se adelantan en más de 50 años a los Convenios de Ginebra (1929); **gestiona la libertad de las comunicaciones** entre las zonas en conflicto, la inviolabilidad de la correspondencia, la protección de inmunidad de los lugares sagrados, la asistencia sanitaria y humanitaria en favor de los combatientes prisioneros; y lo que constituye una obra gigantesca el canje de más de 20.000 prisioneros con su integración a la vida civil, en cuya ejecución, recorriendo miles de kilómetros, escribiendo cientos de cartas, negociando demandando clemencia y procurando suavizar los efectos crueles de la guerra, fue protagonista excepcional reconocido incluso por Canovas y Sagasta. Convenio que hizo llegar a un General inglés, y se puso en práctica en la Primera Guerra Mundial (1914-1918). En esta labor humanitaria, cierra su despacho de abogado y se gasta parte de sus ahorros en socorrer a estos pobres desgraciados.

Dice en uno de los números de la Revista: *“Por ocupación indispensable y urgente del Director de La Lámpara del Santuario, en una gran obra de caridad que interesaba a miles de personas, se retrasó la publicación del presente número...”*

Trelles, sufre el destierro y la cárcel; destierro que le levanta el Rey Alfonso XII a petición de los Liberales, le necesitaban para seguir con los canjes.

En la correspondencia que se conserva en el Archivo Histórico Militar, además de la grandiosa obra de caridad que supuso el canje de prisioneros por él promovido, hay constancia de su asistencia a los que recobraban la libertad y de las reclamaciones ante las autoridades por la negativa de éstas a prestarles los auxilios que por ley se les debía.

“pongan a disposición de los jefes políticos los prisioneros facciosos que hagan las tropas de su mando, para que sean mantenidas por cuenta de la

administración civil, puesto que dichos individuos no son militares, ni tienen ninguna dependencia del Ejército”

EN 1877 FUNDACIÓN DE LA ADORACIÓN NOCTURNA:

En una constante inquietud por hallar una “senda de perfección seglar” en el culto a la Sagrada Eucaristía, lleva a la práctica la fundación de la Adoración Nocturna, que había conocido y adorado por primera vez en agosto 1862 en París.

Ya en 1873, inició la Adoración Nocturna en España. Hicieron solamente 6 vigilias, pero como el mismo dijo por mala organización, disciplina y dificultades en la seguridad interrumpieron las vigilas. Cuando la estableció nuevamente le imprime su carisma: **la media hora meditable, personal y en silencio, en el turno de vela, la obediencia y la permanencia de toda la noche en la vigilia.**

Dice Trelles: *"La misión del adorador nocturno no está limitada a orar solamente por sí mismo, por su familia, ni por un solo pueblo, sino que nuestras oraciones, han de ser por todos los pueblos y por todos los hombres del mundo".¹*

Con su tesón recorre todas las diócesis de España, dejándonos 54 Secciones de la Adoración Nocturna, con siete mil adoradores.

Diócesis de Cartagena-Murcia y Don Luis. El 27 de febrero de 1881 se estableció la ANE en Lorca, la cuarta Sección de España. La Lámpara del Santuario, nos conserva un discurso de Don Luis con este motivo en dicho acto.

“En la noche del 4 al 5 de abril de 1882, se funda la ANE en esta ciudad de Murcia en la iglesia de San Antolín con la asistencia de un delegado del

¹ Lámpara, tomo XVIII, Pág.170 (1887)

Centro (Trelles). Y la propia Sección hizo una Vigilia extraordinaria en la noche del Jueves al Viernes Santo, con asistencia de 10 adoradores en el mismo templo de San Antolín, en que se celebró la función inaugural.”²

El 5 de diciembre de 1885 funda en esta Ciudad las Camareras de Jesús Sacramentado, de las que hablamos a continuación.

EN 1881, EN ZARAGOZA, FUNDA LAS CAMARERAS DE JESÚS SACRAMENTADO, con la anuencia y presencia del Cardenal Benavides, que hizo un encendido elogio de Don Luis.

Asociación en la que comprometió a las mujeres para ponerlas en contacto con la Eucaristía en atención a las iglesias pobres en todo lo concerniente con el Santísimo Sacramento.

La Asociación se extendió ampliamente y llegó a crear 39 secciones en todas las diócesis de España, y era muy valorada por los señores Obispos.

Don Luis cuidó con esmero la Asociación, las visitó en varias ocasiones y le dedicó hermosos artículos en *La Lámpara del Santuario* en la y escribió cosas muy bellas de las Camareras:

“A vosotras llamó con la voz de su gracia. A vosotras quiso exponer la penuria en las parroquias rurales; a vosotras os lo dice sigilosamente, como en intimidad filial, para que le atendáis sin ruido. No olvidéis que empleando vuestras manos en trabajar para los altares y para las iglesias pobres ejercitáis un deber de religión y desempeñáis un encargo de afecto maternal con el Señor. Porque el Niño del pesebre es el Niño del altar. El mismo. Si pequeñuelo era a diario a la luz de la Madre Santísima, más pequeñuelo todavía se nos revela en su alumbramiento sacramental”.

² L. S. 1882 Página 104

“Niño era en Belén de Judá, y Niño es, aunque Niño invisible, en las manos del sacerdote que le consagra, y así lo han visto muchos Santos. Niño, sí, aunque solo se descubre a la mirada de la fe, mientras permanece sobre el Ara santa. Si pañales gastaba en su infancia natural y su Madre Purísima lo envolvió en ellos, como dice el Evangelista, en los Corporales nace real y sustancialmente, y esos paños son los que fabricáis para Él por un favor inapreciable y para su alumbramiento Eucarístico. No hay diferencia entre uno y otro estado.”

Tal vez podemos pensar que esta obra puede ser útil en los tiempos actuales, cuando tantos pueblos en lo rural sufren el despoblado, y tanta escasez de sacerdotes.

Don Luis de Trelles se adelantó a su tiempo en el reconocimiento de los valores femeninos, de “aquel genio femenino manifestado a lo largo de la historia” que diría el Beato Juan pablo II en su carta “Mulieris dignitatis, y deseó asociar a las mujeres en tus tareas apostólicas. Trelles vivía aquello que dice San Pablo: *Ante Cristo ya no hay distinción entre hombre ni mujer, entre esclavo y libre, entre judío y gentil, ya que todos somos uno en Cristo Jesús.* (Gal.3, 2)

DE LOS CONGRESOS EUCARÍSTICOS ESCRIBE DON LUIS EN LA LÁMPARA DEL SANTUARIO.

“En agosto próximo (1890) se reunirá en Amberes el VII Congreso Eucarístico que promueve la Comisión Permanente de los Congresos Eucarísticos de Francia como en años anteriores.

A esta eucarística asamblea, como a las precedentes, hemos tenido la honra de ser invitados los redactores de *La Lámpara del Santuario...* Por lo mismo que desgraciadamente nunca hemos podido corresponder al llamamiento asistiendo, tenemos el estrecho deber de invitar fervientemente a nuestros

consocios.”³

*“Usted tiene la dicha del ser el campeón de la idea eucarística en España, el abogado de la adoración social de la nación católica por esencia, y no dudamos de que usted va a hacerse el supremo abogado del apostolado social eucarístico de JESÚS Rey por todas las Españas:”*⁴

Esto escribía a don Luis desde Paray-le-Monial, Francia, don Alejo de SARACHAGA el 9.05.1885.

La fama internacional de apóstol de la Eucaristía, de don Luis era confirmada así otra vez el 21.01.1888 en Roma por don Alejo de SARACHAGA.

“Yo estoy en Roma. Hay aquí un gran movimiento para trabajar en la obra de Nuestro Señor en la Eucaristía. Usted que ha movilizadado España no puede permanecer indiferente. Es absolutamente necesario que usted esté aquí cuando vayamos a ser recibidos por el Soberano Pontífice”.⁵

Quiero hacer un paralelismo con San Juan Bosco. Don Luis fue contemporáneo suyo no lo conoció personalmente, aunque sí lo citó en la Lámpara del Santuario.

San Juan Bosco habla de sus tres amores:

La Eucaristía

El Papa

³ TRELLES, Luis, "Congreso Eucarístico de Amberes" (30.06.1890). *La Lámpara del Santuario*, Archivo de la Fundación Trelles, A.4.4.3786, t. 21, (1890) pp. 238-239.

⁴ Ver SARACHAGA, Alejo de, *Carta de don Alejo de Sarachaga a don Luis de Trelles (Paray-le-Monial, Francia 9.05.1885)*. Archivo de la Fundación Trelles, IV.A.1.011.

⁵ Ver SARACHAGA, Alejo de, *Carta de don Alejo de Sarachaga a don Luis de Trelles (Roma 21.01.1888)*. Archivo de la Fundación Trelles, IV.A.1.016.

María Auxiliadora.

Estos tres amores estuvieron presentes en la vida de don Luis de Trelles.

De la Eucaristía ya hemos hablado suficiente.

En tiempos en que el Papa era atacado en Italia y estaba refugiado en el castillo de Santangelo inició repetidas veces su revista con una llamada a los católicos a favor del Papa.

Don L. T tiene muchos artículos hablando de La Virgen María. Cuando comienza esta serie de artículos escribe: hablar de María es hablar de Jesús, y añade, creo que no se aparta en nada del fin de esta revista que es hablar de la Eucaristía.

En la personalidad religiosa de Trelles, nos aparece esta joya mariana profundamente arraigada en su espiritualidad. Fruto de sus atentas lecturas y sus íntimas oraciones.

Aparece aquí la idea central de sus meditaciones:

*“María dio a Jesús su sangre y su carne Y convencido de que estamos ante un misterio grandioso añade de inmediato: “Es mejor meditar que escribir de tan altos, de tan bellos, de tan sublimes, de tan dulces misterios, porque hay en el fondo de todos ellos tanto amor... tanto poder.... tanta sabiduría... tanta bondad de parte del Omnipotente, que hizo a María grande, bella, humilde, santa, su hija, su Madre, su Esposa, que las palabras no aciertan a expresar las ideas, y los sentimientos no pueden transmitirse por la voz ni por la pluma”.*⁶

Trelles llama a María varias veces “Madre de la Iglesia”, adelantándose cien años a la proclamación de este título de modo solemne por Pablo VI.

⁶ (L..S. tomo X. (1879) Pág. 178

“La Iglesia, como cuerpo místico de Cristo existe por María y en torno a María. Aquí en esta función maternal la han de llamar los adoradores de la Eucaristía como modelo y como causa eficiente de nuestros actos de adoración.”

Testimonios de Santidad de don Luis de Trelles.

Un testimonio singular, redactado el 11.06.1890 por el Deán de la Catedral de Zamora, don Celestino de PAZOS TEIXEIRA, *“Son para mí tan gratas las impresiones que usted me ha dejado, que con sumo gusto le recuerdo muchas veces, y principalmente en el santo sacrificio, y por la tarde cuando, para bendecir al pueblo y reservar, tengo al Señor de los señores en mis pobres manos. No me olvido de usted nunca, y es grande mi pena por no haberle tratado antes personalmente. Quizás yo hubiera sido mejor...”*⁷

En la lápida que cubrió su tumba: En el cementerio de San Atilano, (2.07.1891 a 1.07.1941) *“Aquí yace D. Luis de Trelles y Noguerol, abogado, exdiputado a Cortes, ardientísimo devoto del Santísimo Sacramento del Altar.”*

Y en la Iglesia de San Esteban, (01.07.1941 a 22.06.1991)

“Alma enamorada de la Sagrada Eucaristía, e infatigable propagandista... Inflamado su corazón en amor a Jesucristo Sacramentado, se dio por entero al servicio de las Obras Eucarísticas”.

Por toda la geografía española los periódicos se hicieron eco del fallecimiento de Luis de Trelles como **“el apóstol de la eucaristía en España.”**

Documentan la fama de santidad del siervo de Dios, las afirmaciones hechas en la ocasión por el doctor CANILLAS CARIDAD, el fue quien le atendió y en su casa murió. Ello es que expresó la santidad del siervo de Dios; y además, de

⁷ Ver *Semblanza de don Celestino de Pazos y Teixeira, Deán de la Santa Iglesia Catedral de Zamora (Zamora 24.12.1993)*, 2 ff. Archivo de la Fundación Trelles, A.3.10.56, ff. 461-462.

una forma tan medida como solemne y tan exacta como patética, *Nos abisma pensarlo, y más aún escribirlo*, dijo, porque *haríamos traición a nuestra sinceridad si no lo expusiéramos tal como lo sentimos, y tal como lo creemos*: “*He presenciado el espectáculo majestuoso y sublime de su envidiable muerte, de la santa muerte de quien fue un hombre de bien sin tacha, un caballero cristiano, y un ardentísimo devoto del Santísimo Sacramento del altar; don Luis murió de amor por JESÚS Sacramentado, se durmió entre los hombres para despertar entre los ángeles.*”

TESTIMONIO DEL MAGISTRAL DE ZAMORA DON CASIMIRO ERRO:

En el *Sermón* funerario pronunciado en la fiesta eucarística el (5.07.1891). Don Casimiro ERRO recordó a don Luis actuando sólo unos días atrás como un fundador que entregaba a sus amigos *su testamento, su última voluntad, su recomendación y su legado en favor de sus queridas asociaciones*.⁸ A continuación levantó acta del título principal que le correspondía a don Luis de “Apóstol del Santísimo Sacramento en España”: *Viene a mis manos hoy mismo la prensa religiosa y aun la prensa de todas las opiniones políticas, hablando de nuestro querido director como real y efectivamente se merece. Y entre sus elogios, hallo la siguiente proposición que hago mía desde luego: Don Luis TRELLES NOGUEROL, Apóstol del Santísimo Sacramento en España.* Don Casimiro añadió algo importante aún a este respecto: *El apóstol del Sacramento, nuestro querido director, ejerció su apostolado en todos los actos de su vida, aún antes de dedicarse especialmente a la fundación de los Centros de adoradores y Secciones de camareras de JESÚS Sacramentado.*

El Boletín Eclesiástico del Obispado de Zamora se condolió por la muerte de don Luis el 10.07.189, subrayó que aquel *abogado del Ilustre Colegio de*

⁸ Ver en ERRO IRIGOYEN, Casimiro de, "Sermón necrológico de don Luis Trelles Noguero" (Zamora 5.07.1891), *La Lámpara del Santuario*, (Zamora 1891) IX-XVII.

Madrid había sido en vida *un propagador incansable de la devoción al Santísimo Sacramento de la Eucaristía*, y que, *estando lejos de su familia por visitar los Centros Eucarísticos de Toro y Zamora, se vio arrebatado por la muerte cual soldado que combate en el campo de batalla.*⁹

Quiero subrayar algunos elogios que don José María CAPARRÓS LÓPEZ (DE QUIÉN HEMOS HABLADO ANTERIORMENTE) tributó al siervo de Dios en esta ocasión, en cuanto a la fama de santidad, afirmaciones que consignó por escrito.

- *Que un volcán de amor divino consumía el pecho de aquel anciano.*
- *Que la última etapa de su vida transcurrió ordenada a Dios y por eso transcurrió llena de fatiga y cargada de cruces.*
- *Que Dios se dignó sostener de manera maravillosa el flaco instrumento de su gloria eucarística en España que era don Luis.*
- *Que don Luis vivió su idea eucarística con la obsesión de alcanzar lo óptimo, o sea la mayor perfección en las virtudes cristianas, o sea la santidad.*

TESTIMONIO DEL SR. OBISPO DE ZAMORA DON TOMÁS BELESTÁ CAMBESES.

Sólo unos días más tarde, el 23.07.1891, el propio Obispo de Zamora Tomás BELESTÁ honraba como apóstol de la Eucaristía al siervo de Dios en una carta sobre su testamento dirigida al Obispo de Madrid don Ciriaco SANCHA. “En ella notificaba el prelado zamorano al madrileño que *estaba autorizado por la familia de don Luis para disponer de la propiedad* de la revista *La Lámpara del Santuario*. Y además proponía que el Centro Eucarístico de Madrid se hiciera cargo de ella, pero manteniendo su rótulo, por varias razones: a) *En*

⁹ Ver en FERREIRO RODRÍGUEZ, Juan María, “Necrología. Don Luis Trelles Noguero” (Zamora Viernes 10.07.1891), en p. 1 de *Boletín Eclesiástico del Obispado de Zamora*. 19/13 (1891) 1. Archivo de la Fundación Trelles, A.3.20.1B, f. 3568.

atención a que La Lámpara lleva veintidós años de publicación. b) En atención a las brillantes campañas eucarísticas que en este tiempo ha librado. c) En memoria y honor del pobre don Luis que fue infatigable Apóstol de la Eucaristía.”

El siguiente testimonio de admiración ante la santidad de don Luis que cumple reseñar. Emanó precisamente de la jerarquía. Lo redactaron el 10.02.1892 don Ciriaco SANCHA, Obispo de Madrid, y don Tomás BELESTÁ, obispo de Zamora.

Se trata de una circular dirigida a todos los obispos de España. Ambos Obispos declaraban que percibían a su alrededor un *hermoso y consolador renacimiento de la devoción a la Sagrada Eucaristía, que por todas partes se manifiesta de diversos modos*, y atribuían ese magnífico signo de los tiempos de una forma principal al hecho de que *la revista La Lámpara del Santuario, y su celoso director el señor don Luis de TRELLES (que en paz descanse), fueron constantes propagadores de este renacimiento*. Sobre todo, el siervo de Dios, *organizando y dirigiendo personalmente con actividad incansable las fundaciones de coros del Culto Continuo, y de secciones de Adoración Nocturna y de señoras Camareras de Jesús Sacramentado hoy establecidas en muchos puntos de España.*¹⁰

Quiero destacar ahora dos temas de actualidad, ante la escasez de las vocaciones sacerdotales y el año de la fe declarado por el Papa actual. Están recogidos de las diez mil páginas escritas por Don Luis de Trelles en La Lámpara del Santuario:

1º el Sacerdocio y los Sacerdotes

¹⁰ Ver BELESTÁ CAMBESES, Tomás & SANCHA HERVÁS, Ciriaco María, “Carta circular dirigida a todos los Obispos de España por don Ciriaco María Sancha Hervás, Obispo de Madrid y don Tomás Belestá Cambeses, Obispo de Zamora” (Madrid y Zamora 10.02.1892), *La Lámpara del Santuario*, 25 (1896) 92-93.

Hoy en 2012 cuando escasean tanto las vocaciones sacerdotales y sabiendo por experiencia que, muchas veces, son las mismas familias las que ponen dificultades a sus hijos para que sigan esta vocación. Y lo hacen con buena intención buscando el bien de sus hijos, pero con una ausencia total de Dios y sin fe o si acaso con una fe muy débil y sin visión sobrenatural.

La Iglesia comprende que tal vez el problema más grave que tenemos para la nueva evangelización es la carestía de sacerdotes. Y por parte de muchos sacerdotes, la desilusión y que no se sientan útiles benefactores con su servicio sacerdotal.

En efecto, Luis de Trelles habla constantemente del sacerdocio eterno de Cristo y de los sacerdotes:

“El verdadero oferente del santo sacrificio del altar, dice, es Cristo, de cuyo sacerdocio eterno participa el sacerdote ministerial, el cual debe inmolarse a si mismo con Cristo en la Eucaristía y unir a él la ofrenda de los fieles”.

En este sentido, el sacerdote sustenta una triple representación: La de Cristo, la suya propia y la del pueblo.

"Sin el sacerdote, dice, no podría representarse y reproducirse místicamente a todas las horas, todos los días, en las diversas latitudes del globo, aquel sacrosanto misterio que sin efusión de sangre se renueva perpetuamente en el altar del Calvario".

El sacerdote viene a ser así el representante de Cristo, el supremo don del cielo a los hombres:

"La voz sacerdote, dice, buscando su etimología latina, se descompone así: sacer-dos, sagrado don, suprema merced de Dios al hombre, delegado del cielo en la tierra, persona completamente consagrada a su ministerio de perdón y de oración, de oblación y de sacrificio, de víctima y de sacrificador, de consagrante y de oferente, de ministro de paz y de consuelo, de amor y de misericordia; lazo, en fin, de unión entre la tierra y el cielo, o

entre Dios y el hombre”.

“No hay en la tierra dignidad más elevada, ni pudo el Señor hacernos mayor merced, después de dársenos él mismo, que legarnos una personalidad que en cierto modo le reemplaza y sustituye”.

Los sacerdotes son Víctimas como Cristo:

El escritor de Viveiro quiere ver así desde esta perspectiva el sentido del celibato sacerdotal. El celibato sacerdotal es una inmolación de sí, propia del sacerdote que ha de vivir así interiormente su condición de víctima que se inmola junto con Cristo a Dios Padre:

"En San Hipólito, y en su libro acerca de los apóstoles, se lee que la Sagrada Eucaristía es la víctima y el sacrificio de la virginidad, y cabalmente por esto el sacerdote es virgen, y bajo tal concepto inmola su carne en virtud del voto de castidad en el ara de su corazón, y desnudándose así de las pasiones de la carne, acrecienta su dignidad para sacrificar al Verbo humanado y asimilarse con él en cierto modo "

El Teólogo José Antonio Sayés, estudiando estos textos dice:

La conclusión que podemos sacar de la doctrina de Luis de Trelles sobre el sacerdocio es que, a pesar de mantener que el sacrificio de Cristo es una representación mística del de la cruz (de acuerdo con su época), alienta en él una intuición profunda, basada en la carta a los Hebreos, de que no hay más que un sacerdote, Cristo, cuyo sacerdocio se perpetúa eternamente en el cielo.

1.- El sacerdote ministerial, por lo tanto, no hace sino representar a Cristo en la tierra, perpetuando en la tierra su sacerdocio eterno. Es Cristo entre los hombres que hace presente en la tierra la única mediación de Cristo como don de Dios a los hombres y don de los hombres a Dios.

2.- Nada tiene que ver el sacerdocio cristiano con el sacerdocio del Antiguo Testamento, pues es un sacerdocio que sólo se explica como personificación del sacerdocio de Cristo, como representación que le hace presente entre nosotros.

3.- Surge así en el sacerdote la necesidad de identificarse personalmente con Cristo y a ello contribuye su condición de célibe, en el sentido de que el celibato le configura más plenamente con Cristo víctima que se inmola por la redención de la humanidad.

Creemos que esta doctrina es totalmente actual y así se ha reflejado en el Vaticano II y en todos los documentos posteriores del Magisterio, particularmente en el Nuevo Catecismo. De haber conocido Luis de Trelles la doctrina del Vaticano II según la cual el sacrificio redentor de Cristo en la cruz se perpetúa en la Eucaristía (SC 47), habría visto confirmada una intuición suya y, sin duda alguna, se habría atrevido a desarrollarla.

No cabe duda de que con su calor, su fe y su teología, ha sabido acercar a los fieles al misterio del sacerdote y de la misma Eucaristía. Leyendo sus páginas, uno adivina la hondura de su alma que se atreve a penetrar en el misterio de la fe para contemplarla y disfrutar de ella.

Don Luis también era consciente de las limitaciones de los sacerdotes y por eso les aconsejaba a los adoradores a ser prudentes en el trato con ellos para no incordiarles más que en aquellos fuera necesario.

2º La Fe en Don Luis de Trelles.

Ahora en este año que el Papa Benedicto XVI declaró “Año de la Fe”, quiero hablar la Fe en la vida de don Luis.

-Como Abogado. Don Luis confesó su fe en Dios muchísimas veces en el

ejercicio de la abogacía. Él definió el espíritu cristiano de la Junta Central de Abogados para la Protección y Defensa de los católicos que por el hecho de serlos eran perseguidos por la justicia.

Cuando el huracán secularizador ocasionó innumerables procesos jurídicos, el siervo de Dios se empeñó como defensor de las personas con las que compartía la situación de católicos perseguidos por su fe.

-Como Periodista. El siervo de Dios confesó su fe en muchos medios de comunicación, desenvolviéndose como periodista. En noviembre de 1865, declaró que *“retiraba y retractaba todo lo que hubiese escrito que pudiese entenderse contradictorio a sus ideas religiosas, aunque no recordaba nada que tuviese que retirar, añadiendo que no volvería a figurar en ningún partido ni fracción política que no tuviera por enseña la religión católica, apostólica, romana”*.¹¹

La Lámpara del Santuario fue el fruto, ante todo, de un valiente ejercicio de la fe teologal realizado por el siervo de Dios de forma deliberada declarada y pública.

-Como Político. A lo largo de una vida política que ocupó su juventud, el siervo de Dios hizo notabilísimos actos de fe en Dios, en su revelación, y en su Iglesia. En los años 1868-1871 en que fue miembro de la Junta Central de la Comunión Católico Monárquica, a don Luis le movió la voluntad de *salvar los altos principios de la religión verdadera y la monarquía tradicional*,¹² y defendió los principios políticos católicos, secundando las intenciones del Romano Pontífice.

En vez de acobardarse o airarse escribió en la misma cárcel el artículo

¹¹ Biografía 5.1.4.

¹² Biografía 5.3.3.

*Consideraciones de un preso acerca del Santísimo Sacramento del altar.*¹³

En 1871 en las Cortes respondía a un Diputado: *“Dice su Señoría que la escuela a la que pertenezco niega la razón, olvidando que la escuela católica a que tengo la altísima honra de pertenecer, es la que ha reivindicado y conservado los fueros de la razón y de la libertad humana en todos los siglos y a través de los tiempos de barbarie. Añade su Señoría que no sabe donde encuentro yo el criterio de la razón humana. La razón humana la encuentro yo, la encuentran los que piensan como yo, en la razón divina, en la fe”.*

-Como Apóstol. La vivencia laical de la fe fue tan fuerte en don Luis que lo convirtió en un apologista, apasionado defensor de la verdad de la religión católica frente a sus críticos. Los actos de fe se transformaron insensiblemente en actos de fe de un apóstol ecuménico. Marzo de 1872: *“Nosotros creemos en el amor que Dios tuvo con nosotros. ¡Hermosa profesión de fe! ¡Hermoso símbolo!: Creo en el amor que Dios tuvo por mí. Creo que me dio a su Hijo. Creo que él se hizo hombre. Creo que se hizo víctima por mí. Creo que se hizo mi alimento”...*

En abril de 1874: *“Yo creo, Dios mío, que bajo las especies sacramentales se oculta sustancial y espiritualmente JESÚS, Dios y hombre verdadero; y que bajo la humanidad santísima del Salvador, late y se disfraza, como bajo un magnífico ropaje, el Verbo divino, la sabiduría, la belleza y la bondad de Dios, que ha tomado por amor al hombre la humanidad”...*

“Será intención permanente de la Adoración Nocturna la propagación de la

¹³ Biografía 5.2.3.

*fe católica y su conservación especialmente en España”.*¹⁴

-Como Seglar. Don Luis mostró ejemplarmente su fe cristiana en la hora de la muerte.¹⁵

El siervo de Dios había invitado a todo el mundo durante veinte años a confesar, a comulgar y a acompañar al viático; en la hora de la muerte predicó con el ejemplo y confesó, comulgó y recibió “la Unción de enfermos” rodeado de sus amigos adoradores. Su testamento comenzó con la confesión de fe católica.¹⁶

Don Luis de Trelles animaba a todos a manifestar la propia fe: **“Si disimuláis vuestra fe el mundo pensará que no la tenéis. Si la manifestáis sin ostentación, pero sin temor, se verá obligado a creer en ella. Y para llenar esta noble misión, no se necesita ser perfecto”.**¹⁷

“La sociedad moderna está enferma de fuego en las entrañas y frío en el corazón: hay falta de fe y sobra de concupiscencia; y esta terrible dolencia sólo se cura calentando los corazones en la hoguera del amor al Dios escondido de la Eucaristía”.¹⁸

Para el siervo de Dios, la fe era un sentimiento sublime: **La fe es el ambiente del alma del pobre mortal.**¹⁹ **La fe en un Dios eterno colma nuestra capacidad mental.**²⁰

Quien no emplea los recursos de la fe se desespera, y ruge por la satisfacción de sus pasiones, aunque se halle rodeado de los mayores

¹⁴ Ver "Reglamento Interior de la Sección de la Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento del Altar, Sección Tercera del Centro Eucarístico" (30.06.1878), *La Lámpara del Santuario*, 9 (1878) 229-232.

¹⁵ Biografía 6.1.2.

¹⁶ Biografía 12.3.

¹⁷ Ver: Las obras eucarísticas. I" (1.08.1875), *La Lámpara del Santuario*, 6 (1875) 314-320.

¹⁸ Ver "A nuestros suscriptores" (31.12.1884), *La Lámpara del Santuario*, 15 (1884) 477-478.

¹⁹ Ver "Virtudes eucarísticas de Jesús: El amor. VII" (1.03.1875), *La Lámpara del Santuario*, 6 (1875) 81-85.

²⁰ Ver "Virtudes eucarísticas de Jesús: El amor. III" , *La Lámpara del Santuario*, 5 (1874) 361-365.

*medios de fortuna.*²¹

Para el siervo de Dios, la fe era una riqueza, un don, un bien, una gracia que había que pedir al Señor.

*Pidamos, oremos, supliquemos al Señor, cuya magnificencia no tiene límites, y que gusta ser apremiado con instancia suave, constante importunidad, y fe inquebrantable, puesto que se dignará atendernos, aunque seamos de ello muy indignos,*²²

FINALIZANDO MI INTERVENCIÓN:

La Fundación Luis de Trelles, alentada por los adoradores y amigos del Siervo de Dios, trabajamos en promover la Causa de Canonización. No hay detrás de esta Causa, Diócesis, prelatura, comunidad religiosa..., que la animen, solo los amigos del Siervo de Dios, que vamos aumentando cada día, a los que su vida y su obra nos ha cautivado y ahí seguimos.

La Positio ha sido aprobada, como laudable, por la Congregación de la Causa de los Santos, y en la actualidad, carentes de oración, esperamos el milagro que el Señor nos conceda para su Beatificación, por ello pedimos a todos vuestra ayuda en la oración; ya que el mensaje que Luis de Trelles ofrece, es de actualidad para el mundo de hoy .

En nuestra estampa, vienen los datos de la Página Web y de la Fundación, asimismo podéis dejarme vuestro E-mail, por el que recibiréis información mensual, directamente de la Fundación.

²¹ Ver "Virtudes eucarísticas de Jesús: El amor. VI" (1.02.1875), *La Lámpara del Santuario*, 6 (1875) 41-46.

²² Ver "Exhortación que debe preceder a la vela nocturna del Santísimo Sacramento" *La Lámpara del Santuario*, 8 (1877) 458-463.

Finalizo con las palabras que pronunció el Magistral de Zamora Don. Casimiro Erro, en la “fiesta eucarística” cuando la muerte de Don Luis:

“Y la verdad es que no ha muerto todavía. Vive, y vive inmortal en el cielo en la presencia de su único y constante amor. Vive, y vive en la tierra en su obra, en sus Adoradores, *porque ha dejado descendencia detrás de sí.*”

Muchas gracias por vuestra atención.